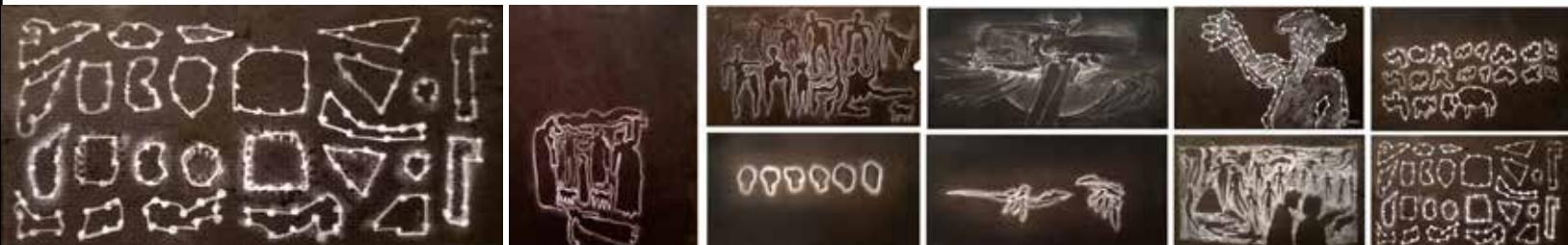


Arca Infinita, Viva *An Infinite Ark, Alive*

L' Hoxa
internacionART
“estado profundo del arte hoy”



lhoxa.art



A TDB
Escribir sobre Rolando Castellón Alegria implica una contradicción inevitable, la paradoja de referirse a un nombre con el que se identifica una trayectoria artística y vital, que a la vez se expande hacia otros muchos otros nombres simbólicos y caminos paralelos: Crus Alegria, Moyo Coyatzin, E'Mundo Chevron, Tomazu Cuyumuquita, Imán d'Solentiname, O'Furioso, Gorilla Boys, y así hasta llegar a 13, relacionados con las historias, búsquedas, personalidades e inquietudes como artista, curador, editor, gestor, polemista, trotamundo, picaflor, entre muchos otros que él reconoce, o que se le han atribuido... Por eso, podría decirse que Rolando Castellón Alegria ha sabido crearse -e imaginarse- más heterónimos que el mismo Fernando Pessoa, ese poeta-personaje portugués al que lo une más de una coincidencia creativa y vital, incluida Lisboa.

Arca, el pequeño y comprimido pero sustancial recorrido por esa trayectoria infinita de nombres, historias y experiencias de Rolando Castellón Alegria y sus otros yos en la Sala 1.1 del MADC (2023-2024), se convierte en una suerte de réplica condensada del despliegue que este artista singular hizo en la enorme Sala 1 de ese museo hace casi 20 años como parte



Rolando Castellón. Muestra en la 1.1 Museo de Arte y Diseño Contemporáneo, curada por José Daniel Picado, 2023-2024.
Fotos cortesía del MADC.

A TDB
Writing about Rolando Castellón Alegria implies an inevitable contradiction, the paradox of referring to a name with which one identifies an artistic and vital trajectory, which at the same time expands to many other symbolic names and parallel paths: Crus Alegria, Moyo Coyatzin, E'Mundo Chevron, Tomazu Cuyumuquita, Imán d'Solentiname, O'Furioso, Gorilla Boys, and so on until reaching 13, related to the stories, searches, personalities and concerns as an artist, curator, editor, manager, polemicist, globetrotter, hummingbird, among many others that he recognizes, or that have been attributed to him... For this reason, it could be said that Rolando Castellón Alegria has been able to create - and imagine - more heteronyms than Fernando Pessoa himself, that Portuguese poet-character with whom he is united by more than one creative and vital coincidence, including Lisbon.

Arca, the small and compressed but substantial journey through that infinite trajectory of names, stories and experiences of Rolando Castellón Alegria and his other selves in Room 1.1 of the MADC (2023-2024), becomes a sort of condensed replica of the display that this singular artist made in the enormous Room 1 of that museum almost 20 years ago as part



Rolando Castellón. Muestra en la 1.1 Museo de Arte y Diseño Contemporáneo, curada por José Daniel Picado 2023-2024.
Fotos cortesía del MADC.

de la exhibición Rastros (2005), donde la apropiación y la metamorfosis constante del espacio, durante 3 meses, constituyó una experiencia y enseñanza única de lo que se puede nombrar como “arte contemporáneo” y la fluidez continua entre arte, experiencia y vida...

Aquella impotente y mutable exposición se realizó con el acompañamiento curatorial de Tamara Díaz Bringas, un enorme esfuerzo profesional que luego se tradujo en el libro *Rastros*, editado por Teorética y el MADC, la más completa recopilación de imágenes y textos relacionados con la trayectoria de este artista, donde escribieron especialistas como la misma Tamara Díaz Bringas, Virginia Pérez-Ratton, Paulo Herkenhoff, Clara Astiasarán y Raúl Quintanilla.

El incisivo y bello texto de la curadora, “La verdadera historia de un personaje ficticio o la historia ficticia de un personaje real”, reflexionaba precisamente sobre la multiplicidad de trayectorias, experiencias e inquietudes de este artista y sus derivas creativas. En Arca, otra vez con el acompañamiento y la presencia espiritual de Tamara, la intención fue recopilar momentos esenciales de esa trayectoria artística y vital, más que como un barco bíblico, como una especie de cajón mesoamericano, que evidenciara la fluidez con que Rolando Castellón Alegría ha transitado en el espacio y el tiempo, de ser curador en San Francisco de la Galería de la Raza o el Museo de Arte Moderno, a convertirse en la némesis centroamericana de un Marcel Duchamp o un Josep Beuys; de ser el curador jefe (1994-1999) y factor clave en el posicionamiento internacional del museo donde ahora exhibe un comprimido de su trayectoria, a su incansable labor de curador, gestor, animador del arte contemporáneo en Centroamérica, con proyectos independientes como Arteum, Dardo, Museo del pobre, Mayinca, entre muchos otros...

A todo ello hay que añadir algo que no es tangible ni es posible evidenciar a través

of the exhibition *Traces* (2005), where the appropriation and constant metamorphosis of space, for 3 months, constituted a unique experience and teaching of what can be called “contemporary art” and the continuous fluidity between art, experience and life...

*That impotent and mutable exhibition was carried out with the curatorial accompaniment of Tamara Díaz Bringas, an enormous professional effort that later resulted in the book *Traces*, published by Teorética and the MADC, the most complete compilation of images and texts related to the career of this artist, written by specialists such as Tamara Díaz Bringas herself, Virginia Pérez-Ratton, Paulo Herkenhoff, Clara Astiasarán and Raúl Quintanilla.*

The curator’s incisive and beautiful text, “The True Story of a Fictional Character or the Fictional Story of a Real Character,” reflected precisely on the multiplicity of trajectories, experiences and concerns of this artist and his creative drifts. In Arca, again with the accompaniment and spiritual presence of Tamara, the intention was to compile essential moments of that artistic and vital trajectory, more than as a biblical ship, as a kind of Mesoamerican box, which evidenced the fluidity with which Rolando Castellón Alegría has moved in space and time, from being curator in San Francisco of the Galería de la Raza or the Museum of Modern Art, to becoming the Central American nemesis of a Marcel Duchamp or a Josep Beuys; from being the chief curator (1994-1999) and a key factor in the international positioning of the museum where he now exhibits a tablet of his career, to his tireless work as curator, manager, animator of contemporary art in Central America, with independent projects such as Arteum, Dardo, Museo del Pobre, Mayinca, among many others...

To all this we must add something that is not tangible nor is it possible to evidence through a curatorial or reference text such



Rolando Castellón. Objetos en la XXXIV Bienal de São Paulo 2013.

de un texto curatorial o de referencia como éste: la inagotable y continua energía de Rolando o Castellón (como solemos nombrarlo indistintamente los que lo conocemos hace años), para imaginarse proyectos y universos paralelos a la existencia cotidiana, esa que a veces nos resulta tan aburrida, pedestre, insípida en sus pragmatismos, negociaciones y mediocridades.

Por eso, cuando me adentro en esos universos creativos-fictivos que genera continuamente este artista expansivo, sean visuales, textuales o sus híbridos -desde un simple dibujo a un grabado complejo, de un objeto encontrado a una mini-escultura efímera, de un pequeño escrito ininteligible a un texto polémico- no deja de parecerme admirable esa fascinación por la vida, el arte y sus confluencias que nos transmite Rolando con sus 87 años, desde el convencimiento -aquí seguramente bajo los influjos

orientales a los que siempre se ha sentido tan cercano- de que todo fluye en un continuo de mutaciones inevitables e imprevisibles, donde justamente el encuentro azaroso y antojadizo de lo artístico y lo vital permite, no necesariamente salvarse o trascender, pero si al menos hacer más llevadero -y en ocasiones hasta agradable y entretenido- nuestro paso por esta vida.

Tal vez por eso, la imagen de Tamara que está en la entrada de esa Arca concentrada y diminuta pero infinita y vital, donde Rolando hace presente a su amiga y curadora como homenaje póstumo, evidencia esa transformación que trasciende lo meramente físico o temporal, para adentrarse en los legados profesionales y vivenciales de una presencia tan intangible como esencial, que son también los del propio artista.

ECaín

as this one: the inexhaustible and continuous energy of Rolando or Castellón (as those of us who have known him for years tend to call him indistinctly), to imagine projects and universes parallel to everyday existence, the one that sometimes seems so boring to us. pedestrian, insipid in its pragmatism, negotiations, and mediocrity.

That is why, when I delve into those creative-fictive universes that this expansive artist continually generates, be they visual, textual or their hybrids - from a simple drawing to a complex engraving, from a found object to an ephemeral mini-sculpture, from a small unintelligible piece of writing to a polemical text - I still find this fascination with life admirable. the art and its confluences that Rolando transmits to us at 87 years of age, from the conviction - here surely under the oriental influences to which he has always felt so close - that everything flows in a continuum of inevitable and unpredictable mutations, where precisely the chance and whimsical encounter of the artistic and the vital allows, not necessarily to be saved or transcended, but at least to make our passage through this life more bearable - and sometimes even pleasant and entertaining.

Perhaps for this reason, the image of Tamara that is at the entrance of that concentrated and tiny but infinite and vital Ark, where Rolando makes his friend and curator present as a posthumous tribute, evidences that transformation that transcends the merely physical or temporal, to delve into the professional and experiential legacies of a presence as intangible as it is essential. which are also those of the artist himself.

ECain